



a la "vieja usanza" cuya única preocupación es que la música con mayúsculas suene exactamente como debe sonar: también con mayúsculas y respetando en todo momento las posibilidades presupuestarias de cada aficionado.

Un equipo para toda la vida

La combinación que protagoniza las presentes líneas fue escuchada a principios del pasado mes de octubre en los siempre acogedores dominios de Jose Félix Fernández Peña, que suponen una invitación permanente al recogimiento musical. Es un equipo asequible para los parámetros en los que últimamente se ha instalado

el High End a escala mundial, pero relativamente exclusivo si aplicamos el baremo de medición a la situación actual de nuestro país. Y sin embargo, por el precio de un automóvil de lo más normalito tenemos un sistema que realmente permite disfrutar a lo grande, con matices y alma, las mejores grabaciones en vinilo y CD. ¿El secreto? La correcta elección de los componentes clave y el afinado de los mismos con "accesorios" debidamente evaluados, teniendo siempre en cuenta que la sinergia entre cajas y amplificación es fundamental a la hora de preservar una determinada personalidad sonora a medida que aumentamos el nivel de presión sonora y/o las dimensiones de la sala de escucha. Nos encontramos así con un maridaje soberbio: el formado por el amplificador integrado estereofónico 9200 de la neozelandesa Plinius y las muy "british" cajas acústicas SCM40 de la mítica ATC. Una delicia cuya esencia es realizada por dos fuentes que brillan con luz propia a la hora de capturar el espíritu de cada grabación y que demuestran que es posible conseguir un sonido comparable al de un equipo de auténtica elite, y por lo tanto de excepción, invirtiendo de manera minuciosa y reflexionada una cantidad de dinero muy razonable.

El equipo

- Giradiscos Clearaudio Performance SE
- Brazo de lectura Clearaudio Satisfy Carbon
- Cápsula fonocaptora Benz-Micro Glider
- Lector de CD Plinius CD 101
- Amplificador integrado Plinius 9200
- Cajas acústicas ATC SCM40
- Cable de interconexión Atlas Ascent
- Cable de conexión a cajas Atlas Ascent 3.5
- Cable de alimentación Atlas EOS
- Mueble HiFi Racks Limited

PRECIO DEL CONJUNTO: 18.400 €

ASSAI AUDIO
www.assaiaudio.com
 91 446 12 38

Humildad bien entendida

¿Templo de conservadurismo? ¿Alérgico a las nuevas tecnologías digitales? A veces, las cosas no son tan complicadas: se trata de pasión por la música sin aditivos, ni más, ni menos. Por Salvador Dangla.

Lo "Premium" es, por definición, refinamiento y exclusividad, aunque no necesariamente elitismo

excluyente. Y si se refiere a productos con una fuerte componente tecnológica, la sofisticación técnica se les supone.

En consecuencia, que uno utilice un giradiscos o un iPhone de última generación para escuchar su música favorita es más una cuestión de concepto que de ser más o menos "high tech" o más o menos "pasado de moda". Así lo entiende Assai Audio, un modesto pero apasionado especialista en sonido estereofónico de alto nivel

UN SONIDO QUE PRIORIZA LA DELICADEZA

Los elementos que componen el sistema seleccionado por Assai Audio son eminentemente "clásicos", lo que no quita que en todos y cada uno de ellos encontremos elementos claramente "tecnológicos". Es el caso de los mecanizados del giradiscos y el brazo de lectura, los transductores de las cajas acústicas (que figuran entre los más musicales y fiables del mercado mundial) y los componentes electrónicos y los mecanizados del amplificador y el reproductor de CD, todo ello sin olvidar la particular combinación de materiales y geometrías que hace de los cables Atlas una de las propuestas de su clase y precio más sugerentes del momento.

Dicho lo anterior, la escucha de piezas de jazz y, sobre todo -la "especialidad" de Assai Audio- de música clásica -tanto piezas intimistas ejecutadas por pequeñas formaciones como las más espectaculares sinfonías- revela que el conjunto Clearaudio-Plinius-ATC se siente más a gusto con los tempos relajados que con el nervio y la pegada. Las voces, los acordes delicados, los fraseos repletos de pequeños detalle son el "universo" en el que se siente más a gusto, lo que no significa que en un momento determinado no pueda hacer frente a un requerimiento de fuerza dinámica motivado por un "crescendo" orquestal. Pero, insisto, la dinámica impetuosa no es la cualidad más representativa de un sistema que además tiene el enorme mérito de rendir igual de bien en analógico y digital pese a que en analiticidad

y con tomas de sonido bien resueltas el vinilo sigue superando al CD. ¿Habría que añadir audio digital en versión "24 bits/192 kHz con o sin soporte físico" a la ecuación? En mi opinión, sí, pero la decisión final dependerá del criterio y las prioridades del usuario.

